

**Maite Ruiz de Loizaga Vélez**  
***Primeras letras, “revolución social” y modernización en Bilbao (1876-1920)***

Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU, Bilbao, 2015, 438 págs.

Este libro, que constituye una adaptación de la tesis doctoral presentada por la autora en la Universidad del País Vasco en 2013, se enmarca en la línea de otras obras recientes que, desde la historia de la educación, pretenden abordar aspectos más globales relativos a la sociedad de la época estudiada. Como muestra el propio título del libro, Maite Ruiz de Loizaga Vélez se plantea el reto de analizar las iniciativas de las autoridades bilbaínas a favor de la educación primaria de sus ciudadanos, en el contexto del acelerado proceso industrializador experimentado por la Ría de Bilbao entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX. El resultado final es, desde luego, convincente y la autora demuestra que la aceleración del proceso de alfabetización en la capital vizcaína fue una de las causas que promovieron la modernización económica de la comarca y, a su vez, consecuencia de la amplia oferta educativa de la villa. Una buena síntesis de la investigación llevada a cabo por Ruiz de Loizaga ya fue anticipada en el número 29-1 de la *Revista de Demografía Histórica* en 2011.

La gran cantidad de fuentes utilizadas constituye, sin duda, uno de los puntos fuertes de la obra. Además de censos y padrones de población, la autora ha analizado documentación procedente de varios archivos vizcaínos como el Archivo de la Diputación Foral de Bizkaia, el Archivo Municipal de Bilbao, el Archivo del Negociado de Fomento del Ayuntamiento de Bilbao o el Archivo de la Casa de Juntas de Gernika. El tratamiento cuantitativo de estos datos resulta sobresaliente, no sólo porque su presentación en tablas y gráficas facilita enormemente la interpretación del lector, sino también porque el análisis crítico de dichos datos por parte de Ruiz de Loizaga ofrece una aproximación más mesurada y menos ingenua de la situación escolar del Bilbao de la Restauración. Sí que se echa en falta, en cambio, un tratamiento más profundo de las fuentes de carácter cualitativo utilizadas por la autora, como las memorias o los informes de inspectores educativos, cuyo análisis no va generalmente más allá de una síntesis descriptiva de su contenido. Además, de cara a la mayoría del público lector potencial del libro, que son historiadores, habría sido deseable una mayor presencia de notas a pie de página en las que se recogiera la referencia del archivo, carpeta y legajo de donde la autora extrae la información que analiza en el cuerpo del texto.

El concepto sobre el que gira el conjunto de la obra es el de *capital humano*. Según Schultz, el capital humano puede definirse como “un conjunto de atributos cualitativos adquiridos por la población, que son válidos y pueden

ser aumentados por medio de la inversión apropiada” (citado en la p. 34). Partiendo de los estudios de Cipolla, Núñez y Tortella, entre otros, que insisten en el estrecho vínculo entre crecimiento económico y capital humano, la autora sostiene que, si bien la Revolución industrial necesitó de un aumento cuantitativo de mano de obra, a largo plazo fueron las mejoras en su cualificación a través de la alfabetización y la especialización, las que se convirtieron en un requisito imprescindible para el crecimiento económico. En ese sentido, las autoridades municipales bilbaínas actuaron con gran inteligencia y altura de miras ya que fueron capaces de suministrar a su población una oferta de servicios educativos que, aunque siempre podría haber sido mayor, sí que estuvo bastante por encima de la media española en la mayoría de los aspectos analizados por la autora. Si Bilbao ya había superado al final de la última Guerra Carlista el primer umbral alfabetizador (>40% de la población mayor de 10 años alfabetizada), en 1920 la tasa de alfabetismo se aproximaba ya al 90%, de tal manera que la capital bilbaína afrontaba los retos de su segunda industrialización con una alfabetización prácticamente universal.

Precisamente, el amplio periodo cronológico recogido en el libro, de casi medio siglo, permite a la autora extraer conclusiones de largo alcance y relacionarlas con la modernización económica bilbaína. De hecho, las dos fases que Ruiz de Loizaga toma como referencia en el análisis de la mayoría de los aspectos educativos que analiza (1876-1899 y 1900-1920) corresponden a las dos etapas en las que la historiografía especializada ha dividido la primera industrialización de la región. No obstante, el criterio principal utilizado por la autora para ordenar los contenidos que desarrolla es de carácter temático. El libro se compone de dos partes bien diferenciadas. La primera parte, agrupada en cuatro capítulos, se centra en los elementos teóricos y metodológicos que fundamentan la investigación empírica y que, como he señalado, giran en torno al concepto de capital humano. También realiza una aproximación general a la situación de la educación primaria en la España de la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX mediante el análisis del marco legal (Ley Moyano de 1857 y sus respectivas modificaciones), la filosofía educativa y las innovaciones pedagógicas.

La segunda parte, que constituye sin duda el núcleo del libro, analiza diferentes aspectos de la política educativa bilbaína. Un elemento que merece la pena destacarse es la atención que presta la autora a las diferencias de género en relación al currículum escolar, la infraestructura educativa, etc.; un criterio que, desgraciadamente, no siempre se tiene en cuenta en otros trabajos sobre historia de la educación. El capítulo V analiza la situación general de la enseñanza primaria en Bilbao, prestando atención tanto a los proyectos de reforma (especialmente relevante el de 1882) como a la contribución efectiva del ayuntamiento bilbaíno al sostenimiento y financiación de los centros educativos. El capítulo VI se centra en los verdaderos protagonistas del proyecto escolar: los profesores y los alumnos. De los primeros, la autora

resalta su compromiso por la enseñanza a pesar de los bajos sueldos que tuvieron que soportar, mientras que respecto al alumnado, Ruiz de Loizaga contrasta las tasas de alfabetismo con los datos relativos a la matrícula y la asistencia en las escuelas públicas de la villa. El capítulo VII, relativo a la práctica pedagógica, aborda aspectos diversos como el tiempo escolar (horario y calendario), el material escolar (especialmente los libros de texto), los premios y castigos, los exámenes y las clases especiales que el Ayuntamiento de Bilbao instauró para llenar el hueco que dejaban las leyes educativas y que las autoridades municipales consideraban interesantes para, entre otras cosas, formar una clase de obreros cualificados. Los capítulos VIII y IX analizan respectivamente la enseñanza privada, que parece que tuvo una importancia relativa mayor que en otras zonas de España en virtud de los datos aportados por la autora sobre el número de centros escolares, y la educación de la población adulta, que fue uno de los ámbitos educativos que el Ayuntamiento de Bilbao tuvo más interés en promover en su lucha con el Estado central por el control de la educación. Finalmente, el capítulo X realiza un balance general y resume las ideas principales del libro.

Publicado por el servicio editorial de la Universidad del País Vasco en su serie de Historia Contemporánea, el libro va acompañado de un interesante material gráfico, compuesto por fotografías de algunas de las escuelas y colegios estudiados por la autora, al cual se le une las indudablemente necesarias tablas y gráficas. *Primeras letras, "revolución social" y modernización en Bilbao (1876-1920)* constituye una contribución historiográfica necesaria, no sólo para conocer mejor uno de los principales motores de desarrollo de la industrialización vizcaína, sino también para valorar en el contexto actual de adelgazamiento del Estado de Bienestar, la importancia de concebir la educación pública como inversión, y no como gasto, en el desarrollo económico y social de un territorio.

Raúl MÍNGUEZ BLASCO

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea